



LA CRÓNICA DE LEÓN.

REVISTA CIENTÍFICO-LITERARIA

DE INTERESES MORALES Y MATERIALES, AGENA Á LA POLÍTICA.

SECCION DOCTRINAL.

EL CLERO EN SUS RELACIONES CON LA SOCIEDAD.

(CONTINUACION.)

Entremos en otro orden de ideas. El siglo presente ha venido á sorprendernos con adelantos materiales por nadie sospechados; la navegacion activada por la fuerza impulsiva del vapor, los caminos de hierro, la electricidad conducida por el alambre á grandes distancias, lo mismo al aire libre que en la profundidad de los mares, los pasmosos adelantos de la mecánica aplicada á la industria, dejan una huella que no podrá borrarse y colocan realmente á nuestro siglo en una esfera que está muy por encima de los anteriores.

¿Qué actitud ha tomado el Clero con respecto á estos adelantos? ¿por ventura le han merecido jamas censura de ningun género? Contesten por nosotros esas solemnidades civiles en que un pueblo agrupado al rededor de una locomotora adornada con guirnaldas y gallardetes presencia la solemne bendicion de un camino de hierro que se inaugura. Sí; la Iglesia invoca las bendiciones del cielo sobre esos adelantos materiales que han venido á cambiar los antiguos médios de locomocion y de industria. ¿Dónde está el antagonismo tan decantado?

Al contrario, la Iglesia, y con la Iglesia el Clero, se felicita que el génio del hombre haya encontrado nuevos elementos de actividad que pueden preparar grandes triunfos al Catolicismo. Figurémonos los continentes cruzados de caminos de hierro, y los mares rodeados por los vapores, por esos flotantes palacios; figurémonos la red de alambres eléctricos esparramados por todo el mundo,

sin exceptuar las profundidades del Oceano, y habremos concebido la facilidad con que el espíritu católico podrá trasmitir su accion y su influencia á todas partes.

Los vapores marítimos no han de servir exclusivamente para poner en contacto pueblos separados por largas distancias, no han de utilizarse solamente para el cambio de productos entre naciones y pueblos distintos, no han de llenarse solo de municiones y metrallas, de obuses y soldados; tambien pagan y seguirán pagando su tributo á la causa del Catolicismo, trasportando soldados que, en vez del fusil de aguja, empuñan la cruz, misioneros católicos á comarcas sumidas en la ignorancia y barbárie; que tambien ahora en que se supone al Clero en antagonismo con la ilustracion y el progreso, lo propio que en otros tiempos en que todo progreso y toda civilizacion procedia del Clero, hay todavia celosísimos varones, hay todavia legiones de jóvenes entusiastas que, saliendo de nuestra querida pátria, lo mismo que de las demás naciones donde se siente la benéfica influencia del Catolicismo, hacen frente á los peligros y privaciones de todo género, y aventurando en ello la vida, van á predicar el Evangelio á tribus salvajes, no con miras de especulacion, ni de lucro, no para prepararse una brillante y cómoda posicion social, sino para disputar sus dominios á la ignorancia y sustituir á la barbarie la verdadera ilustracion.

Y ha llegado el dia, lo hemos presenciado ya, en que la voz del Pontífice Romano sentado magestuoso en la Ciudad Eterna, se vea inmediatamente secundada por los adelantos materiales, merced á los que en breves dias puedan reunirse ante el padre comun de los fieles, representantes de los pueblos católicos, aun de los que habitan en los mas apartados confines de la tierra. Ha llegado el dia en que la voz del S. Pontífice es trasmitida con rapidez

eléctrica à todas las naciones, haciendo de este modo mas rápida la eficacia de la influencia católica en todas partes.

¿Bajo qué concepto, pues, cabe decirse con justicia que el Clero esté reñido con la ilustracion y con el progreso moderno? A nosotros no se nos alcanza, y en su virtud debemos dar à semejante hipótesis la calificación de injusta y calumniosa.

Sin dar por terminada nuestra tarea, se nos permitirá que analicemos el espíritu con que se achaca al Clero el mencionado antagonismo; y acaso una sonda echada en el mar revuelto de las pasiones y tendencias de nuestro siglo venga à proporcionarnos datos para plantear mejor el problema y despejar la incógnita que nos hemos propuesto buscar con severidad é imparcialidad matemáticas.

IMPORTANCIA

DE LA SAL COMUN EN LA ALIMENTACION DE LOS GANADOS.

(REMITIDO).

Desde Aristóteles viene reconociéndose la importancia que el *cloruro de sodio* (sal comun), tiene en las digestiones de los animales, siempre y cuando que esta les sea dada en determinadas condiciones y circunstancias, y digo en determinadas circunstancias, y en condiciones manifiestas, porque à veces se les prodiga la sal por una especulacion, sin comprender, que de esta manera se sujeta à los animales à enfermedades, que llegan à ser mortales; pero tampoco voy conforme con lo que en el año 1846 decia un diputado francés Gay-Lusac, que no era necesaria la sal, sin embargo de que tal anhelo mostraban por ella los animales, pues que la misma apetencia mostraban por el azúcar, sin embargo de no serles de necesidad; en el primer caso ya he dicho puede ocasionarles graves enfermedades, en el segundo caso todos sabemos, que hay una transformacion de cierta parte del vegetal en azúcar (glucosa,) lo cual es bastante por si sola, para destruir esta hipótesis; pero voy à pasar à mi verdadero objeto, y como quiera que el primer acto en que las propiedades del cloruro sódico se manifiestan, sea en el acto de la trituracion, empezaré por demostrar su importancia en este acto, en la masticacion.

Una vez que diariamente vemos à los animales, arrojar de su boca las sustancias sosas é insípidas, anhelando las que tienen en suficiente cantidad en su condimentacion la sal, y que la observacion há

hecho ver, escita las membranas vivas ¿quien duda de su importancia? desde luego diremos, puesto que el bolo alimenticio ha de ir suficientemente triturado, y para facilitar esta division es necesaria la saliva, si vemos que la sal aumenta esta secrecion, su importancia quedará probada, veamos pues, si esto sucede. Apenas la sal se encuentra en la boca, produce una escitacion en los orificios de desagüe que en ella se encuentran, y esta se trasmite à las glándulas salivales, las cuales comunican à su vez este movimiento secretorio à los cuerpos glandulares, aumentándose por tanto la secrecion de la saliva.

Podria objetárseme aquí, diciendo que cuál es la importancia que en la primera masticacion de los ganados lanar, vacuno y cabrio (1) puede tener el cloruro sódico; pero si bien es cierto que durante esta grosera trituracion ninguna ventaja puede reportar, tambien lo es, que lubrica las paredes del conducto que ha de conducir los alimentos al primer estómago, estimulando las membranas, para que aumenten las secreciones, mucosas y serosas.

Pero pasemos al grande estómago, y allí vamos à ver, que goza de propiedades innegables; porque allí efecto de la acumulacion de alimentos, de los humores que segrega esta entraña, unido todo à la grande temperatura que há alcanzado, y al aire que consigo han arrastrado los alimentos se dá origen à una fermentacion pútrida, que puede llegar à causar la muerte del animal, pasando del límite à que se encuentra sujeta, y sus propiedades aquí, las vemos claramente escitando la membrana mucosa, haciendo efectuar contracciones à la muscular, y volviendo con mayor facilidad à la boca los alimentos, por las fáuces y el exófago.

Y ya nos encontramos en la rúmia, esa masticacion, cuyo conocimiento científico no necesito explicar, porque demasiado conocido es, pero en el cuál la importancia de la sal, se vé, por lo que he dicho al tratar de la masticacion, añadido à esto, que escita la membrana del gusto, y se prolonga (efecto del placer, que la sensacion gustativa al animal produce), este acto.

Pasemos ya à los dos últimos estómagos (libro y cuajar), y al único de los ganados caballar y de cerda, en el que se ha visto despues de largas controversias que el único agente que en él actúa en este acto digestivo, es el jugo gástrico, segregado por esta entraña, sumamente ácido, encontrándose

(1) Pertencen al órden de los rumiantes, y tienen cuatro estómagos.

en él, el ácido hidrocórico y el acético, entre otras sustancias la sal comun, y sustancias orgánicas, la psialina, pepsina y otras.

Ahora bien, el efecto que el cloruro de sódio pueda ejercer allí, es lo que ahora vamos á ver.

Haciendo beber agua (siempre que no sea en exceso) á los ganados, facilita la disolucion de las partes solubles, tanto orgánicas, como inorgánicas, al mismo tiempo que evita que pase de su limite la fermentacion pútrida, iniciada en el vientre y la redecilla, porque conocido es, que la sal es empleada, para evitar la putrefaccion, favorece tambien las contracciones musculares, llevándose con más facilidad los alimentos de uno á otro punto del receptáculo, y aún para hacer pasar los alimentos así preparados al primero de los intestinos delgados, sin ocuparme de su importancia en estos, ni tampoco del efecto que pueda producir durante su estancia, en los intestinos gruesos. Pero no tan solo aquí se encuentra la sal comun, representando un importante papel, sinó que tambien debe encontrarse en la sangre, porque en ella se encuentra, así como en todas las secreciones del organismo.

En fin, veamos su importancia, en la hematosis, sanguinificacion ó transformacion de la sangre venosa en arterial, ahí, escita los pulmones y sostiene en su parénquima la energía vital, de los movimientos respiratorios, no estando conforme por no estar sancionada por la ciencia, ni tampoco por la observacion, con la hipótesis de Stevens y Maak, que defienden que el color rojo-oscuro que la sangre adquiere en la ematosis, es dependiente de la sal, porque ella se le dá.

Y con esto terminó, porque sería demasiado enojoso tratar de la accion dinámica que la sal pueda ejercer en las venas, el corazon y los vasos, aumentando las secreciones sero-mucosas, y solo sí, diré: que, los ganados más lozanos, cuyas carnes son más jugosas y esponjosas, y sus lanas y pieles más apreciadas, son aquellos en que los alimentos son salobres (sin exceso), y esto que se halla reconocido por los pastores, agricultores y ganaderos de todos los paises, se encuentra confirmado en algunos puntos de nuestra provincia, en la que los ganados son de suma importancia.

Esto es pues, lo que me ha inducido á escribir este artículo, sintiendo, no poder llenar tan completa y científicamente mi cometido como hubiera deseado.

SANTIAGO HEYDECK DE LAS HERAS.

CRÓNICAS.

NACIONAL.

LA PRIMERA COMUNION DE NIÑOS EN PALENCIA.—*La Propaganda Católica*, de Palencia, ha publicado un número extraordinario dedicado á los niños y niñas de la primera comunión, y en el cual da cuenta detallada de las fiestas con tal motivo celebradas en aquella afortunada capital.

Gracias á los esfuerzos de la *Asociacion de la Doctrina cristiana*, y por iniciativa del Ilustrísimo Sr. Obispo, el acto de la primera comunión de los niños ha revestido un carácter eminentemente grandioso y popular, pues á él concurrieron, el Prelado, las Autoridades, el Cabildo, las cofradías y todo el pueblo. Verdad que el número de los niños que comulgaron fué el de 400, acompañados de otros tantos que aún no tenían siete años, ó ya habían comulgado anteriormente, por lo cual bien puede asegurarse que no habria familia que allí no tuviese representacion.

La Iglesia convertida en un áscua de oro, los niños cantando himnos de súplica y adoracion, las músicas de la ciudad entonando la marcha real, la escolta de guardia civil, enviada por el Sr. Gobernador, rindiendo las armas al Dios que bajaba al alma inocente de los niños para santificarla, el señor Obispo distribuyendo conmovido la Sagrada Hóstia, y una muchedumbre inmensa llorando de piadosa ternura, tal fué la solemnidad de la mañana en la Iglesia de San Miguel, destinada al efecto; en la cual, á más de una plática del Sr. Obispo, hubo *fervorines* de un Sr. Sacerdote joven.

En la fiesta de la tarde pronunció un brillante sermón de accion de gracias, el Sr. D. Antolin de la Riva. Los niños hicieron en voz alta solemnes protestas de fidelidad, reiterando su juramento de fieles cristianos. El *Tantum ergo*, antes de la reserva, fué cantado por más de 500 voces de niños, sacerdotes y fieles, y terminados los ejercicios, salió la procesion, que nuestro colega describe justamente entusiasmado, porque jamás Palencia ha presenciado, acaso, solemnidad más conmovedora y brillante y concurrida.

Las insignias é imágenes de las cofradías, primero; el arcángel San Miguel conducido en andas por niños crecidos; dos hileras de niños con lazos de seda blanca en el brazo izquierdo, presididos por uno elegantemente vestido que iba como de jefe llevando una bandera en asta rematada por una cruz, y en el campo de la cuál iba el *Agnus Dei* descansando sobre el libro de los *Siete sellos*; en el fin de la fila de niños, otros conduciendo al Niño Jesús. Las niñas, á la cabeza de las cuales iba otra en son de capitana empuñando otra bandera que os-

tentaba la imágen de la Purísima, seguida de sus compañeras, unas 200, vestidas de blanco, y otras tantas vistosamente compuestas, y en pos de ellas, cuatro llevando en andas la Purísima, escoltada, como el Niño Jesús, por la guardia civil; y los colegiales, y los catequistas y párrocos, y el Cabildo, y el Illmo. Prelado, y el Alcalde y concejales, y toda Palencia, en fin, en la extensa calle mayor principal; tal fué el concurso espléndido y orden ostentoso de la procesion.

A un movimiento del Director de orquesta, se oye en toda la dilatada carrera el himno *De victoriosa palma*, que resuena en el corazon de los oyentes, los cuales henchidos de emocion y de gozo, unen su plegaria á la de los niños. Las casas todas estaban colgadas y los balcones atestados de gente.

Ocho ó diez mil almas calcula nuestro colega (1) que presenciarian el desfile de la procesion.

Razon, pues, tiene de felicitar, como felicita entusiasta y sinceramente á los niños, sus padres y maestros, al Prelado, á los catequistas, autoridades, cabildo, párroco de San Miguel y toda la ciudad.

Nosotros tambien la felicitamos, porque así es como se regeneran y moralizan los pueblos.

LOCAL Y PROVINCIAL.

REFORMAS Y MEJORAS DE LEON.

Como digimos en nuestro número anterior, pensábamos hablar en este del *Proyecto de Obras y reparaciones* presentado al M. I. Ayuntamiento por el concejal Sr. Monroy; más como quiera que hayamos sido autorizados para publicar íntegro dicho proyecto, vamos á honrar con él nuestras columnas, dejando para el número inmediato su examen y el juicio que nos merezca, y que daremos con la independenciam y buen deseo de siempre.

Por hoy debemos limitarnos á felicitar al celoso concejal que con tanto interés se ocupa en procurar el mejoramiento de nuestra poblacion, y en felicitarnos á nosotros mismos porque se presenta á LA CRÓNICA DE LEON, ocasion tan propicia de cooperar á la consecucion de uno de los principales objetos para que ha sido fundada.

Ocioso seria advertir que cómo siempre y para todos, nuestras columnas están á disposicion de aquellos que deseen ocuparse de tan importante proyecto, que dice así:

AL M. I. AYUNTAMIENTO DE LEON.

El Concejal que suscribe, inspirándose en el mayor deseo de que el pueblo que le vió nacer, lle-

(1) A quien hace ya algun tiempo que no tenemos el gusto de ver en nuestra Redaccion, pues el número á que nos referimos llegó á nuestras manos por casualidad.

gue á reconquistar por su historia el lugar que le corresponde, y del que parece algun tanto alejado, merced á administraciones populares que descuidaron ó no pudieron quizá (no es mi ánimo censurarlas) dedicarse con más interés al ornato y mejoramiento de su localidad en consonancia con el progreso de la época y del adelanto que por doquier ofrecen otras capitales de su clase; no ménos impulsado del anhelo de que, si esta corporacion no debe su origen á una eleccion popular, (no siempre expresion ó representacion genuina y legítima de los electores) tampoco solicitaron sus individuos venir á este sitio sino obedeciendo gustosos un mandato ó nombramiento del Gobierno de S. M. (q. D. g.) á cuya distincion procurarán corresponder, bien así captarse el aprecio y benevolencia de sus administrados; tengo el honor de ofrecer á la consideracion de mis dignos compañeros el siguiente

PROYECTO DE OBRAS Y REPARACIONES.

Podrán clasificarse en

- 1.º Urgentes.
- 2.º Necesarias.
- 3.º De decorado y ornato público.

A las primeras corresponden

1.º El puente de hierro que conduce á la estacion del ferro-carril, sobre cuya obra justo es consignar que ya se ha tomado acuerdo, y con tal motivo me limito á que se gestione, sin levantar mano, la consecucion del proyecto.

2.º Levantamiento de un terraplen frente al ángulo del prado de San Cláudio, que mira al rio y paseo de Papalaguinda, para que desaparezca el peligro que ofrece aquel paso, imposible ya á toda clase de vehículos, espuesto para las caballerias y de mal aspecto en la consideracion pública.

3.º Continuar hasta su terminacion el nuevo paseo de Papalaguinda, con gusto é inteligencia, como merece un sitio que, aún sin esto, ya viene á ser de los que más se atraen la concurrencia por su situacion y condiciones higiénicas.

4.º Llevar á efecto el pensamiento ya acogido sobre construccion de una acera desde este Ayuntamiento á la casa de los Guzmanes.

5.º Crear una medalla de oro ó plata para que, como en otras capitales, sirva de distintivo á los señores concejales en todos los actos públicos; y en conexion con esto.

6.º Siempre que el Ayuntamiento salga en corporacion le acompañarán todos sus dependientes, ocupando sus respectivos puestos, fuera de aquellos que su destino ú otras causas legales lo impidieren.

7.º Aumentar el presupuesto de aseo y limpieza públicos para que el contratista lo haga en el número de sus criados, cumpliéndose así mejor y

más pronto el servicio, especialmente en los sitios céntricos y concurridos de la población.

Segunda clase.

1.º Nueva acera desde la casa de los Guzmanes al templo de S. Isidoro, justo tributo á la piedad de los fieles que diaria y numerosamente asisten á aquella veneranda mansion; y que ofrecerá mayor comodidad á tantas personas que con más ó menos frecuencia se dirigen al local ocupado por la Excelentísima Diputación provincial.

2.º Otra de mayor latitud desde la salida de Santo Domingo al puente de la Estación, para que á primera vista no decaiga el gran concepto que merecen al forastero las pintorescas afueras, proporcionándole además buen paso en los tiempos húmedos, tan generales en este horizonte, é iguales ventajas á todos los moradores.

3.º Procurar la traslación del Rastro ó matadero público, como está de antemano acordado, y en seguida rebajar la cuesta de San Isidoro al nivel ó con el declive ménos posible hasta que desaparezca la balla de piedra que no es de buen efecto en aquel sitio y priva mucho servicio á las casas de su inmediación; y despues plantar dos líneas de árboles en todo el rectángulo.

4.º Adoquinar la calle de San Marcelo á la Catedral, una de las más concurridas.

5.º Sanear todos los sitios públicos, cuya necesidad se indique por cualquiera Sr. Concejal.

6.º Colocacion del relox, regalado por los PP. Jesuitas, en estas casas consistoriales.

7.º Expropiacion de casas para el ensanche de las calles, á medida que lo permitan los fondos del Municipio.

8.º Alcantarillado general en una red bien estudiada, empezando por las calles más céntricas.

Tercera clase.

1.º Construir un caño ó fuente en la glorieta del paseo de San Francisco, de algun mérito artístico, pensamiento que, si la memoria no me es infiel, hubo en el año de 1858 para perpetuar la memoria de la venida de SS. MM. Doña Isabel 2.ª y R. Esposo.

2.º Renovacion de fachadas de todos los edificios públicos y particulares, segun lo exija su estado y sujetándose á planos que determine el Ayuntamiento, á fin de que desaparezca ese conjunto abigarrado de pinturas que hacen ridículo el aspecto público.

Incompleto sería el pensamiento y espuesto á la hilaridad por la múltiple variedad y magnitud de las obras y novedades que entraña, si no indicára, aunque lo haré someramente, los medios que creo necesarios para tamaña empresa, y salvos cualesquiera otros más eficaces;

1.º Venta de la finca del Vivero.

2.º Idem del arbolado del parque y del de otros parajes públicos, que no ofrezca mayor desarrollo y consiguiente estimacion, renovando las plantaciones.

3.º Idem del terreno á orillas del puente de la Estación, á la parte de acá y en toda la línea ó estension aprovechable.

4.º Creacion de un impuesto módico y proporcional sobre toda clase de ganados que concurren á los mercados y ferias (pensamiento que acogí de otro Sr. Concejal).

5.º Por último, acudir al crédito, y de no ofrecer resultado, á un empréstito en acciones negociables y al alcance de las más modestas fortunas, con un interés módico y pagadero por semestres.

Concluyo, Sres. Concejales, añadiendo que «querer es poder» y dispensad tan conocida frase; que deseo admitais este pequeño trabajo, y emprendamos las obras que proyecto, y aunque no las veamos concluidas, otros se encargarán de hacerlo, quedándonos la gloria de su comienzo, y que ante todo supimos desmentir el adagio de «el que sirve al comun, etc.—Leon 23 de Marzo de 1875.—José Rodriguez Hernandez Monroy.

Han regresado á ocupar sus sillas en el cabildo de esta Santa Iglesia Catedral, despues de dos años de obligada ausencia, los conocidos é ilustrados señor Die Pescetto, doctoral, y el Sr. Vidal, canónigo.

Cuando íbamos á mandar á la imprenta un suelto contestacion al que referente al supuesto mal contagioso desarrollado en el Hospicio, publicó nuestro colega *El Porvenir*, recibimos el último número de este periódico que rectifica su primera noticia y hace la historia de lo sucedido. Nada, pues, añadiremos acerca de asunto de que tampoco quisimos ocuparnos en nuestro número anterior, por la parsimonia con que siempre deben tratarse asuntos de tal gravedad.

ANIVERSARIO DE CERVANTES.—El día 23 del corriente, aniversario de la muerte de Cervantes, se celebró con inusitada solemnidad este suceso en Madrid, Barcelona, y otras muchas capitales. La Real Academia de la Lengua asistió, como siempre, á una misa de *requiem*, por el alma del inmortal autor del *Quijote*, y demás cultivadores ilustres de la lengua pátria, y la Asociación de escritores celebró una gran reunion literaria en el Senado. A la misa asistieron muchos académicos y el duelo fué presidido por el Emmo. Cardenal de Valladolid: y á la segunda S M y A.

Muchos centros de provincias honraron tambien dignamente la memoria del escritor soldado, y la prensa de todas clases y matices tuvo un recuerdo y

un elogio para el génio cuya llama despide siempre resplandores de luz á pesar de los siglos.

VARIEDADES.

Un viaje de recreo á Toledo.

I.

La vida ordinaria, es decir, las ocupaciones diarias llegan á hacer monótona la vida y hay que recurrir á medios inusitados para evitar un fastidio necesario y un isocronismo de movimientos, que causarían hastío á la máquina más grosera. Esto no lo comprenderá quien tenga por ocupacion la holganza y la voluntad por ley de sus acciones; pero preguntémoslo á un comerciante parapetado detrás del mostrador ó del libro de balance, á un periodista desalado por falta de plumas, de aquí para allí en busca de noticiones, que ansía la hora de arrojarse en la escondida butaca de la antesala de un ministerio, ó á un pretendiente de vigésima clase despues de dos meses de frustradas esperanzas: entonces se comprenderá la importancia de un viaje de recreo.

Por supuesto que un viaje de recreo no está reservado para esas personas solamente, pues conocido el valor por todos los hombres *pensadores*, hoy que sabe pensar hasta un adoquin, viaja por recrearse todo el mundo. Por eso viajé yo, porque formo parte de la sociedad de hombres *pensadores* que han comprendido la importancia de un viaje de recreo: y al ver en las esquinas de la gran Villa de hombres que piensan, los muchos carteles que decian con letras gordas: «Viaje de recreo,» me eché la cuenta de que tal vez mañana no podria recrearme por falta de viaje, y quise aprovechar la ocasion, pues hé ahí que habia viaje y habia de ser de recreo, porque lo decia la empresa de ferro-carriles y..... tenia que ser así. Francamente, no deja de empezar á recrear la idea de que con una gran rebaja del precio ordinario, se vá y se viene á Toledo, dejando á doce leguas de distancia el pueblo del ruido y de los embrollos, siquiera sea por 36 horas, sacando además sin fin de ventajas.

Tratemos de inquirir por qué viajan recreativamente todos los que acuden al reclamo de la empresa, que no son pocos. Los más conocidos son los que viajan porque quieren: esta es una razon muy amplia, que llena todos los huecos que faltan por cubrir. Otros viajan por ver á Toledo, pues la *curiosidad*, madre de la ciencia, aviva las voluntades y aún hay curiosos, futuros padres de sábios, que quieren ser universales en sus conocimientos. Otros viajan por ver procesiones, pues (se me olvidaba decir, que este viaje era en Semana Santa,) y las que Robles dirige en el escenario de la Ópera, son

demasiado largas ó demasiado cortas, segun los gustos. Algun elegante escurre el bulto de Madrid por evadir alguna cita inoportuna á la puerta de alguna iglesia y vendrá diciendo que marchó en comision para hacer estudios históricos de la mayor importancia, despues de haber estado durmiendo en la patriarcal Toledo, como un sochantre de la catedral.

II.

Era el 2 de Abril de 1874, que correspondia con el Jueves Santo de nuestras costumbres religiosas; los viajeros se apiñaban en el despacho de billetes, por adquirir el indispensable título para viajar y recrearse, ó rabiarse, que todo puede suceder. Al cuarto de hora se hallaban todos colocados en los wagoes, mirando unos para otros y esperando el deseado momento en que aquella inmensa serpiente de ondulantes anillos se arrastrara silbando por los campos, llevando en su vientre cual á Jonás la ballena, algunos cientos de seres vivientes y de constitucion idéntica á la de aquel varon memorable. Este es el momento dichoso en que el viajero comienza á recrearse. Va á partir el tren; una vigorosa columna de humo se estiende por el aire, un silbido prolongado taladra los oidos mejor templados y empieza á sentirse el movimiento de las ruedas y el choque de unos wagoes contra otros: la fiera se impacienta y contrae de corage sus anillos.

Hé aquí que con sereno movimiento principia el terreno á deslizarse; ya quedan atrás los amigos; la estacion huye de nosotros, los palos del telégrafo corren hácia aquí; los surcos de tierra giran sobre un centro comun, formando círculos inmensos; un ruido sordo, imponente y el chasquido de los eges, dan señal de lo vertiginoso de nuestra carrera. ¡Qué magnífico es el tren! Aquí todo distrae; el pueblo lejano que se aproxima agrandando sus dimensiones; el caminante que se queda atrás y que juega brazos y piernas y parece no moverse de un mismo sitio, semejante á la realizacion de esos sueños en que corremos y no salimos del lugar que queremos huir. Un viajero que se distrae y va más lejos de dónde quisiera; son causas suficientes á recrear al más exigente y como el telon que divide dos cuadros de una ópera de aparato, entreteniendo al público y dando tiempo al tramoyista para que nos traslade de region en region imaginaria, de igual modo las variaciones del panorama real, los viñedos á la derecha, los ganados en la ladera de la izquierda, aquí el rio y luego el puente, un pueblo á lo lejos y un caserío aquí cerca, y todo visto con rapidéz y sucediéndose uno á otro con velocidad desusada, es un magnífico telon pintado por la naturaleza para separar las poblaciones, para entretener al viajero desde el cuadro de Madrid al paisaje Toledo.

Así pasaron tres horas y despues de este tiempo, la voz de «ya se vé á Toledo» corrió de asiento en asiento con más velocidad que la del tren. Piñas de cabezas ocuparon las ventanillas de los coches y en todos los semblantes se veia retratada una alegría natural y difícil de describir, todo porque se veia á Toledo; se cumplian los deseos de todos y siempre que se cumplen nuestros deseos nos alegramos.

Ya estamos en la estacion final de nuestro viaje: de los wagones sale una multitud heterogénea de caras y trajes, una mamá regañona reprende á sus dos hijas, porque un señor gordo se quedó por recuerdo con media falda del vestido de una de ellas entre sus botas y el pavimento del wagon; unos estudiantes ofrecen el brazo á unas desconocidas y éstas se ponen ruborosas. Varios grupos de avisados que corren á apoderarse de los omnibus y calesas por no subir á *pedibus* la cumplida cuesta que conduce á la poblacion; y yo que á fuerza de observacion aprendí que quien no corria se quedaba sin asiento, apreté talones y pude colocarme gimnasticamente en la calesa, imitando la difícil postura de esos angelotes que colocan los artífices en los extremos de los retablos y que solo están sujetos por un punto muy delicado.

Emprendió la marcha aquella mole humana, arrastrada por unos escuálidos caballos, que sacando fuerzas de flaqueza, hubieran conseguido una pension de la sociedad protectora de animales, si Carlos Frontaura hubiera ido en mi lugar. Y aquí principia la vista de Toledo, y todos los viajeros, yo el primero, abrimos cada ojo, que hacia *pendant* con el del puente de Alcántara, por donde pasábamos.

(Se continuará.)

Á EMILIA. (1)

Cuan hermoso es del sol desde la playa
Ver sepultarse en lánguido desmayo,
Entre olas de plata, el áureo rayo
Que acaricia, al morir, á la flor gaya!
El occidente marca roja raya
Bella como las rosas que dá Mayo
Y en tanto vá su tenebroso sayo
Noche vistiendo; ya la luz desmaya...
Ya se apaga... y despues... la luna brilla,
Hace ténues las sombras su destello,
Y al cielo yá tachonan mil estrellas;
Mas.... que vale tan grande maravilla
Si se compara con tu ebúrneo cuello?
¿Qué comparada con tus gracias bellas?

V. G. DE RIVERA.

Salamanca y Marzo de 1875.

Á MARIA

EN EL MES DE MAYO. (1)

Tuyas son esas flores
Que el suelo esmaltan,
Los raudales que saltan
De los alcores;

En la márgen buscando
Con ánsia suma
Donde duerma la espuma
Que van brotando.

Más flor cual tu lozana
Ni el viento riza,
Ni el puro albor matiza
De la mañana.

La pradera sonríe
De grama llena,
Y alegre la azucena
Tambien se engríe,

Y al abrir su capullo
Roba su aroma
Fabonio, que le toma
Con manso arrullo.

Y respirando amores
Despliega el vuelo,
Embalsamando el cielo
Con sus olores.

Se pára con desmayo,
Triste suspira,
Ni la belleza admira
Del mes de Mayo.

No hallando una flor pura
Que en si resume
De todas el perfume
Y la hermosura,

En su copa el clavel
Amarilléa,
Y se mete y recrea
Zéfiro en él.

Y del jazmin ameno
La nieve empaña
El rocío que baña
Su casto seno.

Y entre espinas la rosa
Su tez colora,
A quien perlas la aurora
Dá cariñosa.

Mas es fugaz su vida
Cual de aura el vuelo,
Y halla muerte en el suelo
Que les dió vida.

La llama que divina
Les arrebola
Abrasa la corola
Que el viento inclina.

Tu eres flor inmarchita
Del Vergel santo,
Donde su grato encanto
Dios deposita.

Como á Señora, Mayo
Te ama y contempla,
En tí su fuego temple
Del sol el rayo.

La luz vários matices
A la flor presta,
Se esconde en los tapices
De la floresta.

Tú das vigor al aura,
Bella María,
Y exhalas ambrosía
Que almas restaura.

Que venciendo pasiones
Van á tus gradas
A ofrecerte humilladas
Sus corazones.

DEMETRIO DEL REY.

LAS DOS NOCHES.

Cuando la tarde declina
Y el sol se oculta entre gasas
Dejando penas no escasas
En la tierra peregrina;
Cuando aquella luz divina
Desparece en un segundo,
Y en el ocaso profundo
Pródigos rayos derrama,
Entonces la sombra esclama;
Paso á la noche del mundo.

Del mismo modo la mente
Que abriga grata ilusion,
Cuando late el corazon
Y su latido se siente
Por otro pecho, que ausente,
Llora perdida la calma;

(1) Remitido.

(1) Remitido.

Contempla triste la palma
Del martirio de su amor,
Y en medio de su dolor
Viene *la noche del alma*.

R. DEL R.

POMPEYA. En las escavaciones que hace tiempo vienen haciéndose en Pompeya, se ha descubierto últimamente una fábrica de paños, habiéndose encontrado algunas piezas de estos completamente carbonizadas. Pero lo más notable es, que algunos de los instrumentos de la fabricacion son iguales á los que aún hoy se usan en nuestras pequeñas fábricas.

Una señora de Villamañan nos remite, por conducto de nuestro corresponsal, la siguiente solucion á la charada del número anterior:

De la charada al autor,
cuyo nombre no adivino,
le daré la solucion,
diciéndole: COLATINO.

M. A.

CHARADA.

Tienen *primera y segunda*
los pájaros y las aves,
y tambien *cuarta con dos*,
como muchos animales;
llámase *tercera y cuarta*
á los hombres principales
que disfrutan pingüe renta
de muchos miles de reales;
tercia y primera es corriente;
segun voces populares
á *cuarta, tercia y primera*
hizo un imbécil flamante
muy célebre en todo el mundo.

El todo, si no lo sabes,
un rey godo fué famoso,
que al frente de sus leales
se batió con Clodoveo,
pereciendo en aquel trance.

MARIO.

CULTOS.

Hoy se hará la traslacion del Señor, de la Iglesia de San Juan de Renueva á la de San Márcos;

habrá procesion solemne á las cinco de la tarde á la que asistirán todas las cofradías. Despues darán principio las Flores de Mayo, predicando la plática el Sr. Dean de la Catedral. Todos los dias de Mayo no festivos, habrá misa rezada á las siete y media, y los festivos á las ocho. Por la tarde empezarán las Flores á las seis.

Domingo.—Tendrá la plática en las Flores el Dr. D. Santos Gonzalez, rector del Seminario de Valderas.

Lunes.—Predicará en la Catedral D. Juan Sanchez Leon, ecónomo de San Pedro. En las Descalzas se celebra *La Invencion de la Santa Cruz*, con misa cantada y sermon que predicará D. Santos de Robles, coadjutor de Santa Marina.

Jués.—Tendrá el sermon de *Ascension* en la Catedral, el Lic. D. Bernardino Salazar, canónigo de la misma. En San Márcos predicará la plática de las Flores el Sr. Lectoral.

CRÓNICA MERCANTIL.

Los artículos que más pueden interesar á los productores de esta provincia, en el mercado de Gijon son los siguientes; *Harinas*, á 13, 15, 16 y 18 rs. arroba, segun clase; *salvadillo*, de 9,50 á 10 reales arroba; salvado, de 8 á 8,50; *cebada*, á 42 reales fanega; *patatas*, á 6 rs. arroba.

Medina del Campo.—El mercado ha estado poco concurrido, con cortas entradas de granos y poca animacion en las compras.

Santa Maria de Nieva (Segovia).—El mercado de esta poblacion, aún cuando algo concurrido por los vecinos de los pueblos inmediatos, ha sido de poca importancia, efecto de las pocas transacciones que se han realizado, los compradores desanimados por falta de demandas de sus corresponsales, por la poca extraccion que hoy gozan muchos cereales, en el extranjero por salirles demasiado caros, apesar de su bajo precio, comparados con los de otras naciones, por causa de la mayor equidad en las aduanas.

SUMARIO.

Seccion doctrinal: I. El Clero en sus relaciones con la sociedad, (continuacion).—II. Importancia de la sal comun en la alimentacion de los ganados.—*Crónicas*: Nacional. La primera comunion de los niños en Palencia.—*Local y provincial*, Reformas y mejoras en Leon.—*Variaciones*: Un viaje de recreo á Toledo.—A Emilia (poesia).—A Maria en el mes de Mayo (poesia).—Las dos noches (poesia).—Solucion.—Charada.—*Crónica mercantil*: últimos mercados.—Anuncios.—Folletin.

LEON: 1875.

Imprenta de Garzo é Hijos, Puesto de los Huevos.